

El sueño de Andrés

El grupo de baile en silla del centro de Aspace en Cizur tuvo recientemente la oportunidad de mostrar lo que hace a sus

vecinos. Texto: I.S.B. Foto: Javier Sesma.

ANDRÉS Oyarbide trabaja en el centro de Aspace, en Cizur. Allí conoció a Esther Amorós Vicente y a

Natalio Maiztegi Antía, los primeros pupilos en la península de Corrie van Hugten y Ondine de Hullu, las precursoras mundiales del baile en silla de rueda. Actualmente, Amorós y Maiztegi imparten un curso a un grupo de 25 personas en Aspace. Andrés Oyarbide entre ellos.

El resultado es muy beneficioso para las personas que están en silla de ruedas. Estos dos jóvenes monitores han comprobado que la ilusión que muestran por las clases de danza les beneficia terapéuticamente en sus enfermedades.

Respondiendo dudas

Tan contentos están que Oyarbide, por ejemplo, quiso mostrar los bailes a sus vecinos de Cizur. El último sábado de septiembre su deseo se hizo realidad. Allí, en el anfiteatro de Cizur Mayor, seis alumnos de Amorós y Maiztegi enseñaron a un auditorio casi lleno cómo se baila en silla de ruedas un vals inglés, una samba, el «baile de los galos», el «bai-

Esther Amorós y Natalio Maiztegi imparten un curso a veinticinco personas

le del oeste» o un «Barn-dance».

Lo hicieron tanto en clase combi (baile conjunto entre una persona en silla de ruedas con otra de pie) como dúo (dos personas en silla). Amorós y Maiztegi también hicieron una exhibición de bailes de salón, sevillanas y merengue y, para los más incrédulos, los bailarines pidieron un voluntario del público, con el que bailaron un vals lento.

Las canciones del verano, «La bomba» de King Africa o «Sueño su boca» de Raúl, también tuvieron su espacio en este improvisado acto musical que rozó la hora de duración.

Al final, las personas en silla, el público y varios niños que asistieron al anfiteatro se mezclaron para bailar juntos. «Fue un ambiente realmente precioso», explica Esther Amorós. «Los participantes están muy ilusionados y han empezado a no cortarse, a sa-

lir a bailar»

Tras lo que fue propiamente el acto de danza, los participantes cogieron un micrófono y contestaron a las preguntas de los presentes.

Campeonatos en Holanda

Todo esto del baile en silla ha sido creado por la holandesa Corrie van Hugten, que era coreógrafa y profesora de baile antes de que un accidente le postulara a una silla de ruedas hace 19 años. Le tomaron por loca, pero ella siguió bailando y empezó a investigar una serie de técnicas en colaboración con Ondine de Hullu, fisioterapeuta que aportaba sus conocimientos sobre rehabilitación.

Cada dos años, estas dos holandesas imparten un curso intensivo en algún punto de Europa. Maiztegi y Amorós fueron dos de los 14 alumnos que asistieron al de el año pasado en Hoor (Suecia) y, desde entonces, propagan esta nueva práctica en Aspace y en otros puntos de Navarra y de las provincias limítrofes. En Aspace son ya todo un acontecimiento habitual que personas como Andrés Oyarbide quieren compartir con sus vecinos.



Un momento de la actuación en el anfiteatro de Cizur Mayor.